

San Juan Bosco

31 de enero

Cada 31 de enero nuestra Iglesia celebra a San Juan Bosco.

Es el santo de la juventud, el santo de los obreros, el santo de la alegría, el santo de María Auxiliadora.

Nació en el año de 1815 en Becchi-Piamonte, Italia, sus padres fueron Francisco y Margarita. Muy humildes pero muy buenos cristianos. Su padre muere cuando Juan tiene dos años y medio. De su santa madre, analfabeta y muy pobre, recibió una profunda educación cristiana y un gran amor a la Virgen María junto con un gran respeto hacia los Sacerdotes. Ambas cosas quedaron profundamente impresas en su alma. No obstante, vivió pobremente, llegando incluso a pedir limosna para estudiar, esta fue su inspiración para lo que fue su gran obra con los niños y jóvenes pobres y abandonados.

Desde niño demostró estar en posesión de cualidades nada comunes en todos los sentidos: era simpático, agudo, inteligente, trabajador. De pequeño, después de joven, pero sobre todo de Sacerdote, trabajará tanto que parece imposible cómo en sólo 72 años de vida pudo realizar tantas y tan importantes obras.

Cuando vistió el hábito clerical, la santa mujer que fue su madre le dijo: «Puedes imaginarte, hijo mío, la gran alegría que embarga mi corazón, pero, por favor, no deshonres nunca este hábito. Sería mejor que lo abandonarás. Cuando viniste al mundo te consagré por entero a la Virgen María; cuando comenzaste los estudios te recomendé la tierna devoción hacia ella; ahora te encarezco que seas todo de ella... si llegas a ser sacerdote, recomienda y propaga siempre su devoción... »

Tenía muchos sueños y todos ellos se cumplían. Se ordenó Sacerdote en 1841 y desde entonces no paró hasta dar cobijo y digna educación a tantos niños que veía abandonados por las calles. El rezo de un Ave María hizo el milagro y fue el primer eslabón de esta maravillosa cadena de sus oratorios. Centenares, millares de niños abandonados encontraron calor, educación, comida, vestido y cobijo cariñoso como en su propia casa.

Mamá Margarita y su hijo se desvivían por ayudar a aquellos que el día de mañana serían buenos padres cristianos. Dos eran las armas de que se servía, sobre todo, Don Bosco, para formarles: la Eucaristía y la Penitencia. Estos dos sacramentos obraban maravillas en aquellos jóvenes. Obraba milagros, pero siempre atribuía el mérito a la Virgen Auxiliadora.

Para continuar su obra en 1857 San Juan Bosco fundó los «Salesianos» y poco después las «Hijas de María Auxiliadora». Antes de morir verá su obra extendida por varias naciones del mundo. Muere el 31 de enero de 1888.

***¡Que el Señor nos conceda muchos San Juanes Bosco,
ejemplo incansable de búsqueda y recate de niños abandonados!***

Reflexión:

- ¿Me siento identificada/o con San Juan Bosco?
- ¿En qué me parezco a él? ¿En qué se parece su vida a mi vida?
- ¿Qué aspectos de su vida me llaman más la atención y quisiera imitar?
- ¿Cómo puedo seguir sus pasos?

Fuente:

Sálesman, Eliécer. Vidas de Santos I. San Pablo Ecuador, 2007.

